

Ayelén y los frutos mágicos



Karina Cocq Muñoz



Marcos Barraza Gómez
Ministro de Desarrollo Social

Ernesto Ottone Ramírez
Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Texto e ilustraciones: Karina Pilar Cocq Muñoz

© Ministerio de Desarrollo Social
© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

ISBN (papel): 978-956-352-204-4

ISBN (pdf): 978-956-352-205-1

Primera edición
Primavera 2017
Santiago, Chile.

Esta obra fue seleccionada como ganadora en la categoría “Descubriendo el mundo”, línea cuentos ilustrados del Concurso Chile Crece Contigo para la Primera Infancia, 2016.

Chile Crece Contigo es el Sistema de Protección Integral a la Infancia del Estado de Chile.
Encuentra más información y materiales de apoyo a la crianza en www.crececontigo.cl
y en Facebook/[chcrececontigo](https://www.facebook.com/chcrececontigo).

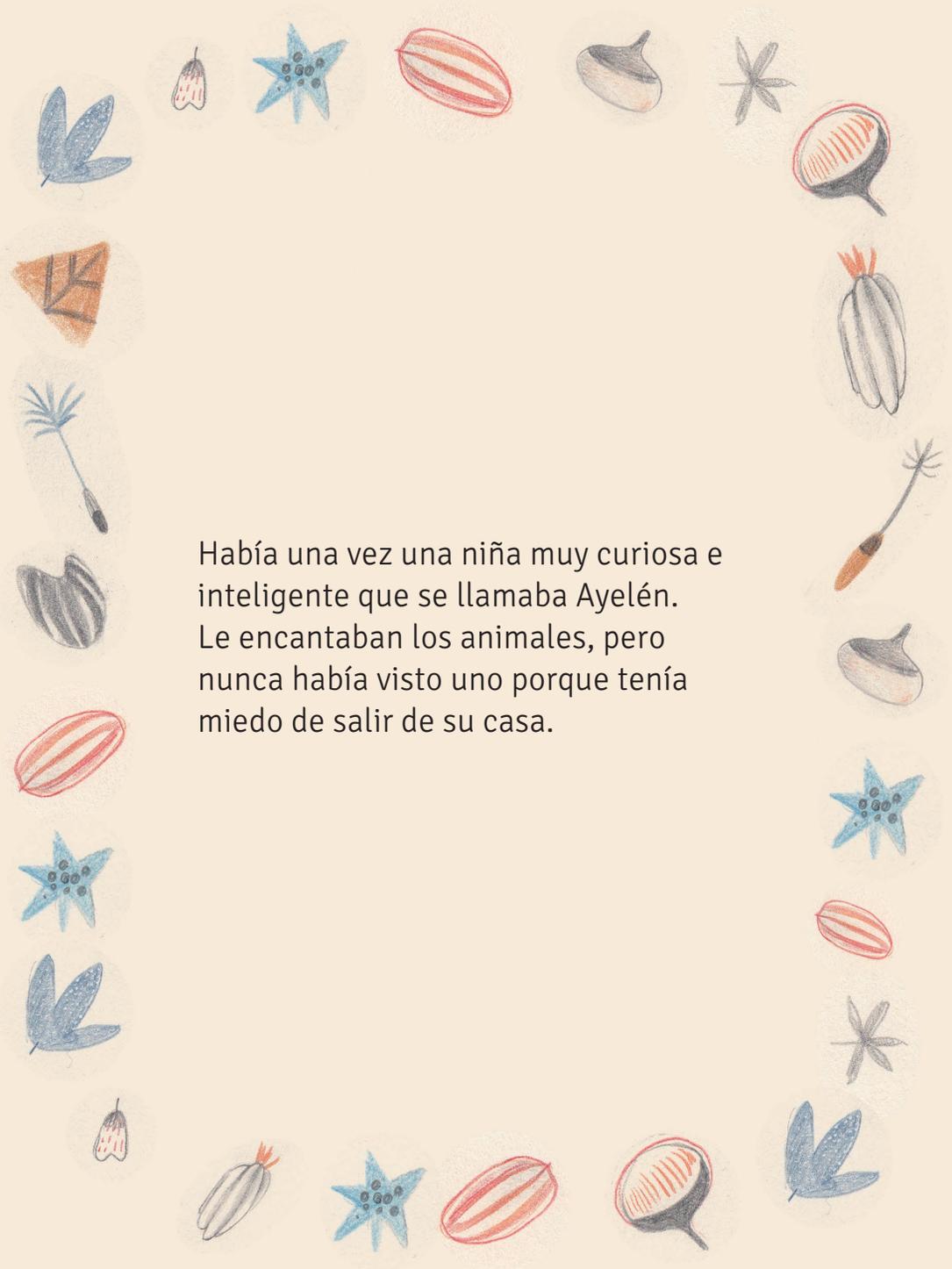




Ayelén y los frutos Mágicos

CONCURSO NACIONAL DE
CREACIÓN MUSICAL Y CUENTOS ILUSTRADOS
PARA LA PRIMERA INFANCIA





Había una vez una niña muy curiosa e
inteligente que se llamaba Ayelén.
Le encantaban los animales, pero
nunca había visto uno porque tenía
miedo de salir de su casa.







Un día fue a un cumpleaños pues le gustaban mucho los dulces, pero los que ahí habían no eran dulces como los que conoces tú, eran frutitos de muchos colores y formas...



...y metió varios en
su bolsa.



Pero entonces, camino a casa...





Tragó el fruto de color celeste.



¡Taikaaaaaa!, gritó su ñuke.



Taika: hija



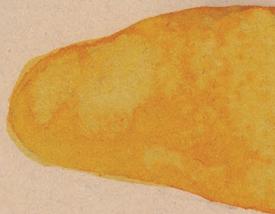
En vez de brazos, la niña tenía alas que no podía controlar.

En el cielo se encontró con un
queltehue, al que le contó esto tan
extraño que le había ocurrido.

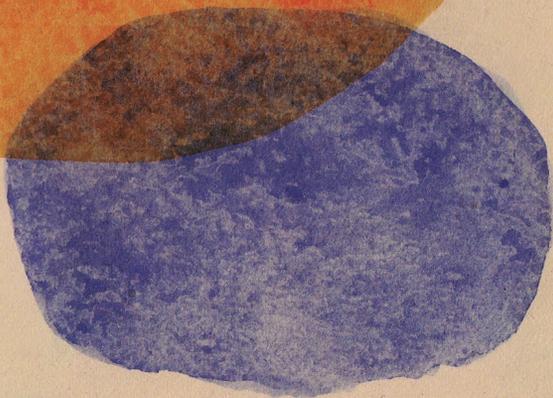
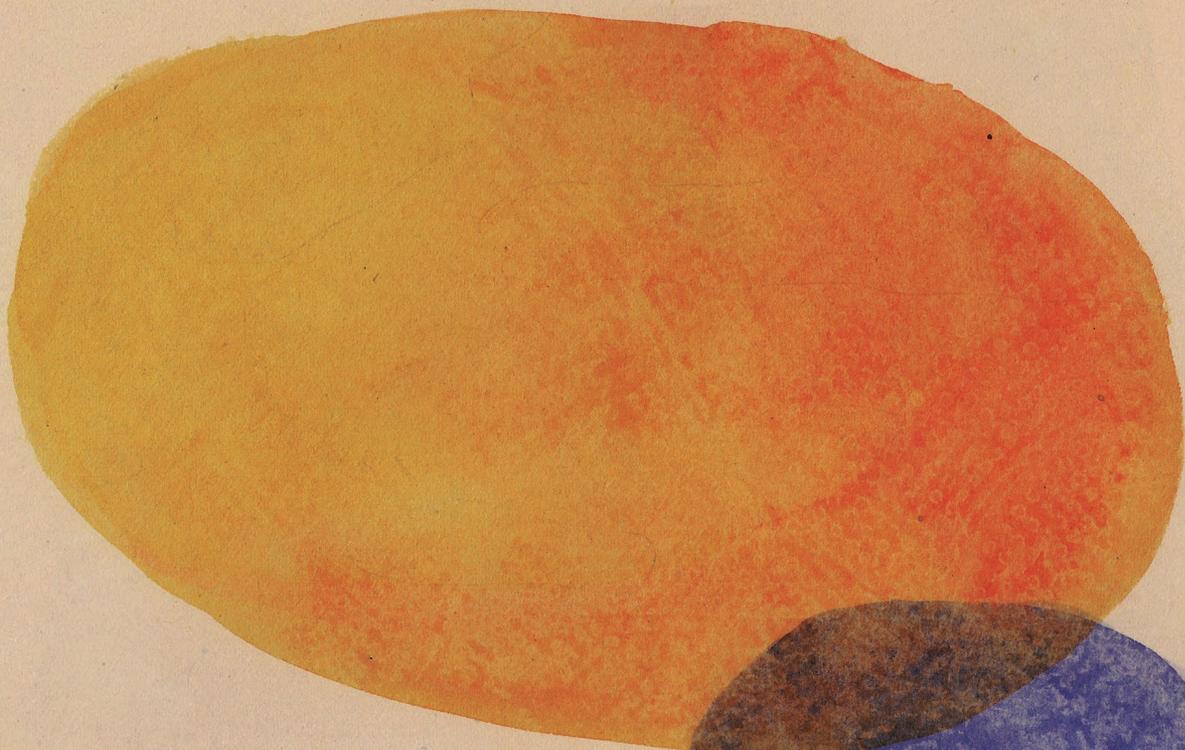




Come otro de los frutos mágicos,
quizás vuelvas a ser una niña,
le dijo la hermosa ave.







Entonces probó uno a la vez.



El gris la convirtió en una tromü.
Desde arriba pudo ver
a muchas personas
y lugares distintos.

Tromü: nube







El fruto azul era salado.
Lo puso en su boca y se convirtió en un... pez.
Una yene la miró fijamente.





Yene: ballena

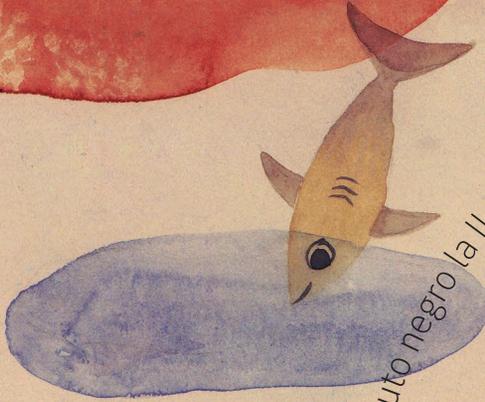
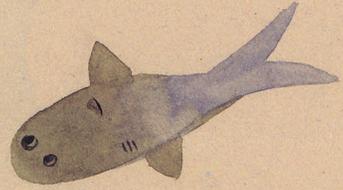


Después comió el fruto fucsia y sintió cómo su cuerpo se estiraba blummmm... hasta convertirse en una largaaaa lombriz que jugaba en las raíces de un pewen.



Ahí se encontró con viejos
huesos de antepasados,
amonites prehistóricos,
tubérculos y tesoros de perros.

Pewen: araucaria



El fruto negro la llevó muy lejos, hasta un río muy frío.



Y cazó un pez que volaba... grrrr grrrr. Tenía hambre.



El fruto amarillo la transformó en ziwlliñ.
Voló con muchas otras abejas y entre
todas hacían Zzz zzzzz zzzzzz.



Ziwliř: abeja



Sacó otro más capturándolo
con su larga lengua de rana.





Era color café, redondo,
dulce, salado, amargo,
áspero y muy suave.
Tenía el sabor de todos los
sabores del mundo juntos.







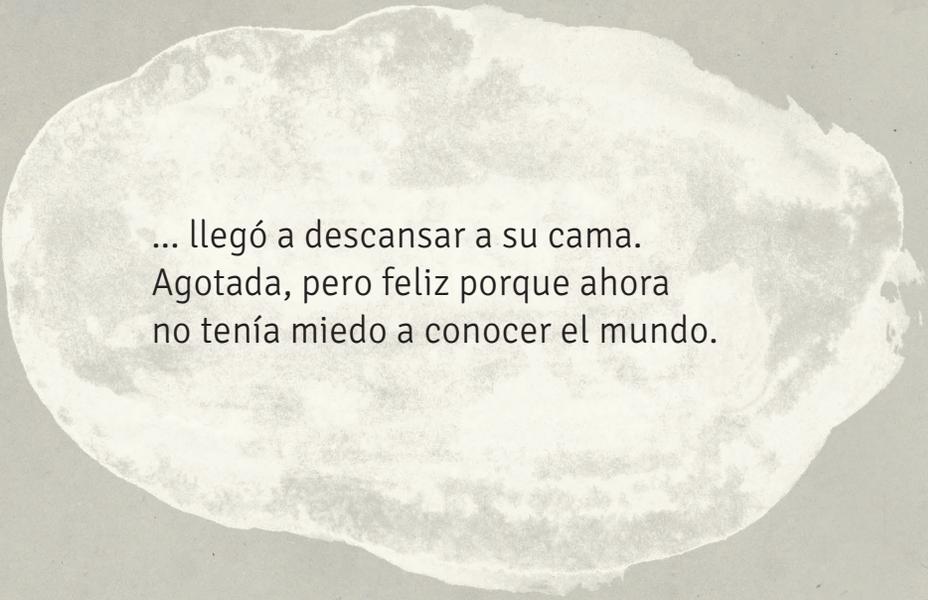
Cuando el fruto café llegó a su guata
escuchó un ruido fuerte... pum... plaf...
escuchó campanitas tilín tilín... cosquillas...
frío y mucho calor. Creció y también se
achicó y luego parecía estar flotando.

Y de un solo salto...









... llegó a descansar a su cama.
Agotada, pero feliz porque ahora
no tenía miedo a conocer el mundo.



(Y en un rincón aún le quedaba un fruto).



Karina Cocq Muñoz es licenciada en Artes Plásticas de la Universidad de Chile, especializada en Ilustración Infantil y Juvenil en Centre Universitari de Disseny i Art de Barcelona, Barcelona. Se ha desempeñado como ilustradora de publicaciones infantiles para LOM Ediciones, SM, Editorial Planeta y Norma, entre otras editoriales e instituciones. Recibió mención honrosa en el IV Catálogo Iberoamericano de Ilustración y fue seleccionada por segunda vez en su VI versión (2015).

Las ilustraciones de *Ayelén* y *los frutos mágicos* fueron realizadas en acuarela, lápiz grafito y montaje digital.



CONCURSO NACIONAL DE
CREACIÓN MUSICAL Y CUENTOS ILUSTRADOS
PARA LA PRIMERA INFANCIA

